

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
CAPITAL
Mes 10 pts
Año 100
PROVINCIAL
Trimestre 4 pts
Semestre 7 50
Año 14
EXTRANJERO
Semestre 14 pts
Año 24

EL DIA DE PALENCIA

Punto de suscripción
Dirección, Redacción y Administración
MAYOR PRAL., 76
TELÉFONO NÚM. 8

Diario independiente de gran información de Castilla — Defensor de los intereses morales y materiales de esta provincia — Y EL DE MAYOR CIRCULACIÓN DE LA MISMA

ÓRGANO OFICIAL DE LA CÁMARA AGRÍCOLA DE CARRIÓN DE LOS CONDES

Motocicletas INDIAN
Vencen en cuantas carreras toman parte.
Representante exclusivo para Valladolid y provincia, Guillermo del Paso.

GARAGE CENTRAL, VALLADOLID
GARAGE CENTRAL, PALENCIA

Pianos
Victoriano Domínguez
Sucesor de G. Castaño, Trompadero, núm. 10.

Dentista
E. González Rubio
Don Sancho, 11. — PALENCIA

Vinos superiores
de la Granja «La Clementina» de Trigueros. Se venden en el Almacén de Alejandro Ortega, Berruete, 8 y 10.

Sucesor de Ibáñez
DENTISTA
MAYOR PRINCIPAL, 55
PALENCIA

CORREO DE MADRID

Sr. Director de El Día
Va siendo muy difícil tejer una crónica política diaria.
El silencio del Gobierno y la censura nos impiden conocer detalles del momento político actual.
En estos últimos días todo ha cedido a la actualidad de la evasión del submarino U-203.
La índole del asunto aconseja no formular comentarios y aún cuando pudiéramos hacerlos, seguramente no se nos permitiría.

El expediente se ha incoado por requerimientos que hizo la Presidencia a dicho ministerio por medio de una Real orden.
Se tiende, dentro de los límites que marcan los recursos del Tesoro, a alliviar la situación de esas clases en la medida de lo posible, creyendo el Gobierno que es una cosa justa.

Madrid 9 - X - 1917.

PAGINA SOCIAL

DE PREVISION

Chatelusianas y Tontinas
Es elementalísimo en la ciencia actuarial que la «mortalidad» y el «interés» son los factores técnicos esenciales del seguro. Dadas, pues, unas buenas tablas de mortalidad que nos digan con toda precisión la cuantía o «tasa» de la mortalidad, el tanto por ciento de fallecimientos que ocurren en cada uno de los años de la vida humana, y supuesto también un determinado tanto por ciento o «tipo» de interés, el tanto por ciento medio que, habidas en cuenta las fluctuaciones constantes del mercado, ha de producir el dinero en un plazo largo, le es fácil ya a cualquier actuario de seguros, europeo o americano, chino o japonés, pues las Matemáticas son las mismas en todas las latitudes, calcular el valor «actual» en todo momento de las obligaciones y derechos recíprocos de aseguradores y asegurados y construir sobre esas bases las correspondientes Tarifas.
Pero como la mortalidad y, por lo mismo, la probabilidad de vida y consiguiente vida media son muy diversas en los distintos años de la vida humana, infiérese evidentemente que toda institución de Previsión que prescindiera en sus operaciones de la edad de sus asociados a los efectos de valorar conforme a ella las aportaciones o cuotas que han de satisfacer éstos, se verá siempre radicalmente incapacitada para determinar el valor «actual» de que venimos hablando y construir las correspondientes Tarifas, por no decir nada de la imposibilidad absoluta de establecer la consiguiente «reserva matemática».

De esta imposibilidad de toda tarificación se derivan, entre otros, dos inconvenientes gravísimos, que afectan al primero a las sociedades Chatelusianas y al segundo a Chatelusianas y Tontinas lo mismo que a muchos de los Montepíos de estructura puramente empírica que hasta ahora se han venido organizando.
Primero: Es el primero, el absurdo e injusticia manifiesta, en pugna con los más elementales principios de equidad, que entraña el hecho de que a iguales cuotas, sea la que quiera la respectiva edad de los distintos mutualistas, hayan de corresponder — transcurrido que sea un determinado período de acumulación y cotización, el mismo para todos — iguales rentas vitalicias.
Como si las probabilidades de vida y la consiguiente vida media fueran iguales en todas las edades, en niños, en mozos y en viejos... Como si el valor «actual» del dinero para el pago de obligaciones afectas a la mayor o menor probabilidad de vida no variara de un año a otro de la vida del mutualista...
Supongamos dos individuos que se inscriben en una Chatelusiana, v. g., en

«Los Previsores del Porvenir», a distintas edades: a los diez años de su edad el primero, a los treinta el segundo. El primero, en efecto, comenzará a percibir sus rentas a los treinta años de edad, mientras que el segundo no entrará en el disfrute de su pensión sino cuando cumpla los cincuenta. Suponiendo ahora en setenta años la vida de ambos, el primero será cuarenta años pensionista, el segundo sólo veinte. El primero, habiendo pagado igual que el segundo, cobrará sin embargo doble renta, doble número de anualidades que las que cobrará éste.

¿Y no pugna esto con los más elementales principios de equidad? ¿No es esto un absurdo? ¿No es una injusticia manifiesta?

Segundo. Es el segundo inconveniente, que desde el momento en que se prescinde de la edad de los mutualistas, hay una imposibilidad absoluta de determinar, siquiera de una manera aproximada, ni la cuantía, ni el número, ni la duración de las rentas o pensiones a pagar por las Chatelusianas, como tampoco el importe del capital a repartir por las Tontinas.

La razón es clara. Desde el momento en que no se tiene en cuenta para nada la distinta edad de los distintos asociados, ya no es posible calcular el porcentaje de mutualistas que han de sobrevivir al período de acumulación, ni cuántos años han de vivir todavía después estos supervivientes.

Esto significa que es imposible determinar previamente entre cuántos habrá que repartir el capital acumulado si se trata de una asociación Tontina, ni cuántas serán las pensiones que habrá que repartir y cuál la cuantía de las mismas y duración de ellas en las sociedades Chatelusianas.

Por otra parte, no es posible tampoco determinar de antemano el capital que se ha de formar, porque se desconoce: en las Chatelusianas, el número total de asociados que han de irse suscribiendo indefinidamente año tras año y los que han de perseverar en sus cotizaciones y, con respecto a los no perseverantes, cuánto tiempo han de contribuir con sus cuotas a la formación del fondo común; y en las Tontinas, donde los mutualistas de cada año se constituyen en asociación distinta e independiente de las demás, se desconoce también el número de los perseverantes, que han de sobrevivir al período de capitalización.

Consecuencias. — Siendo imposible calcular el capital que se ha de formar e imposible por lo mismo el cálculo de sus intereses, resulta imposible conocer de antemano el «dividendo».

Siendo imposible el cálculo de supervivientes con derecho a la pensión o a la parte alícuota del capital, resulta también imposible conocer de antemano el «divisor».

Luego es imposible conocer de antemano el «cociente». O lo que es lo mismo: es imposible determinar de antemano la renta vitalicia o la parte alícuota del capital que corresponderá en su día a cada uno de los mutualistas supervivientes.

He ahí la razón técnica en que se funda y el alto sentido moral que entrañan las disposiciones legales vigentes sobre Tontinas y Chatelusianas, al prohibirlas terminantemente «hacer, en sus Estatutos, pólizas o anuncios, por medio de sus agentes o en cualquiera otra forma, indicación, promesa ni avance de ninguna clase acerca de lo que en concepto de capital o como renta podrá corresponder a cada asociado cuando termine el período de acumulación».

No faltan sin embargo todavía angelitos de Dios! quienes candorosamente continúan creyendo, como se cree en el Evangelio, que por una peseta «mensual» van a tener a los veinte años de cotización, otra peseta de renta «diaria» vitalicia... hoy que el dinero invertido en operaciones seguras produce poco o una mayor producción supone un mayor riesgo de pérdida.

Que el polvillo de oro — que diría Severino Aznar — de promesas fantásticas no ciega e los ojos de nuestros amados amigos y compañeros en el sacerdocio.
EUGENIO MADRIGAL

DE LEÓN

En esta plaza se paga el trigo al detall a 70 reales fanega. El centeno se cotiza a 60, cebada a 54 y avena a 58.

—En San Adrián del Valle ha caído una horrorosa granizada que en menos de diez minutos dejó totalmente arrasadas las viñas, el mismo día que iba a dar principio la vendimia.

Las pérdidas son grandísimas.
—Para conmemorar la «Fiesta de la Raza», que se celebrará el día 12 del actual, el Ayuntamiento en su última sesión acordó dar el nombre de Colón a la calle C. del ensanche.

—La suscripción abierta en la Diputación provincial para el homenaje al Ejército y demás Institutos armados, alcanza hoy a 2 239 pesetas, y lo recaudado por «Diario de León» a 505.

—La romería, llamada de los Carros, celebrada en el inmediato pueblo de Trabajo del Camino, ha estado muy concurrida.

ESPESO
9 - X - 1917.

LOS RESPONSABLES

¿Guerra de negocios?

¿Se planteó esta guerra, al principio, como una guerra de negocios? Vamos a examinar este punto en el artículo presente. Para efectuarlo, seguiremos el plan que nos hemos trazado, que, como ya sabe el lector es el de comentar y glosar el folleto del escritor francés M. Francis Delaisi, folleto verdaderamente memorable porque en él se prevé la guerra y se señalaron minuciosamente las causas que habían de provocarla. La franca exposición que el escritor francés hace de la política de su país, hasta el año de 1911, demuestra que Delcassé fue no más que un instrumento de Inglaterra, que aprovechaba para sus planes de aniquilamiento de Alemania el odio de Francia contra su victoriosa enemiga del 70.

El momento en que Francis Delaisi descubre los manejos del imperalismo francés se estaba negociando entre Francia e Inglaterra el «convenio militar» que ligaba a estas dos naciones contra Alemania. «En algunas semanas —exclamaba el vidiente escritor— tal vez nuestros financieros habrán vendido a sus compañeros de Londres la piel de cien mil franceses a cambio de algunos ferrocarriles turcos o etíopes. Este es el momento para que los que no quieren verse tratados como vil rebaño de abrir los ojos, de considerar friamente la situación de Europa y de ver la intriga peligrosa a que intenta uacirlos la oligarquía financiera».

Aquí vemos dibujarse en el horizonte indeterminado de las intrigas como guerra de negocios la terrible guerra europea.

Dice Delaisi:
«Antes los pueblos eran pueblos de labradores y, naturalmente, sus jefes tenían una política de labradores: su sueño era redondear su territorio, coger los campos del vecino. Pero hoy todo ha cambiado. Las grandes naciones europeas están gobernadas por gentes de negocios: banqueros, industriales, negociantes, exportadores. El fin de estos hombres es buscar por todas partes salidas para sus rieles, sus algodones, sus capitales.

Así vimos en 1905 a los japoneses batirse con los chinos por la exportación de Corea; en 1898, a los americanos luchar con los españoles por la explotación de Cuba; en 1899, batirse los ingleses con los boers por la explotación de las minas del Transvaal; en 1900, Europa entera invadir a Pekín para imponer

sus caminos de hierro a los chinos; en fin, en 1904, aplastarse los japoneses y los rusos durante diez y ocho meses para saber quién tenía derecho a explotar la Manchuria.

El escritor francés termina el párrafo anterior exclamando: «Cinco guerras en diez años!... El tiempo del pacifismo!...»

Dijimos en el artículo anterior que el pacífico viajante de comercio alemán había expulsado de muchos mercados del mundo a Inglaterra.

La superioridad industrial alemana era tan grande, que se imponía sobre su rival inglesa cada día más avasalladora. Los consules ingleses que vigilaban el comercio internacional en todos los mercados del Globo, enviaban a Londres informes cada vez más inquietantes.

Un consul de Siria escribía a su Gobierno:

«Antes, todos los productos europeos empleados aquí, se compraban en Inglaterra. Hoy, le estoy escribiendo en una mesa fabricada en Alemania, con pluma alemana y en papel alemán. De inglés, habrá dentro de poco aquí, nada más que yo mismo.»

Puede imaginar el lector el efecto que harían estas comunicaciones y la realidad que las motivaba, en el círculo de políticos y financieros de la orgullosa Inglaterra.

«En todos los puntos de la tierra, los capitalistas ingleses están en lucha con los capitalistas alemanes, sin que pueda atisbarse para desempañarlos, otro medio que la guerra, a menos que las clases obreras de ambos países no se subleven.»

Durante todo el XIX, Inglaterra fue sin duda, la reina industrial del mundo. De ella se decía: «Es un bloque de hierro sobre un bloque de carbón». Tenía en abundancia el mineral con que se hacen las máquinas, el carbón que les hace andar.

Pudo, pues, antes que las demás naciones, desarrollar una fuerza industrial incomparable. El mar que por todas partes la rodea, le permitía desarrollar una marina sin igual. Sólo Francia, ya muy en retraso, le hacía una tímida competencia: precisamente por esto, nuestros capitalistas de entonces enseñaban al pueblo el odio a la «perfidia Albión».

En fin, en 1898, cuando el incidente de Fashoda, Francia —es decir, la oligarquía que la dirige— presentó su dimisión de gran potencia, e Inglaterra pudo creerse dueña única del comercio mundial.

Pero, entonces, surgió una inesperada rival. Hasta el 1870, Alemania era exclusivamente un país agrícola, pero su suelo era pobre; y trescientos mil alemanes se iban todos los años a la lejana América en busca de una tierra menos ingrata que les pudiese alimentar.

Después de la guerra todo cambió. Bismarck, a quien nuestros chauvinistas nos le representaban como soñador con lanzarnos todas las mañanas sus ulaneros sobre nosotros, no tuvo más que una idea; hacer de su país una gran nación industrial a la inglesa.

Poco a poco, en las márgenes del Rin, en Westphalia, en Sajonia, en Silesia; se elevaron altos hornos, fábricas de acero y herrerías, millones de brocas giraron en las hilanderías; tejidos, industrias químicas y astilleros navales surgieron como por encanto, y pronto una marina mercante, cada vez más poderosa, salió a llevar el pabellón y las mercancías del Imperio por todos los puntos del Globo.

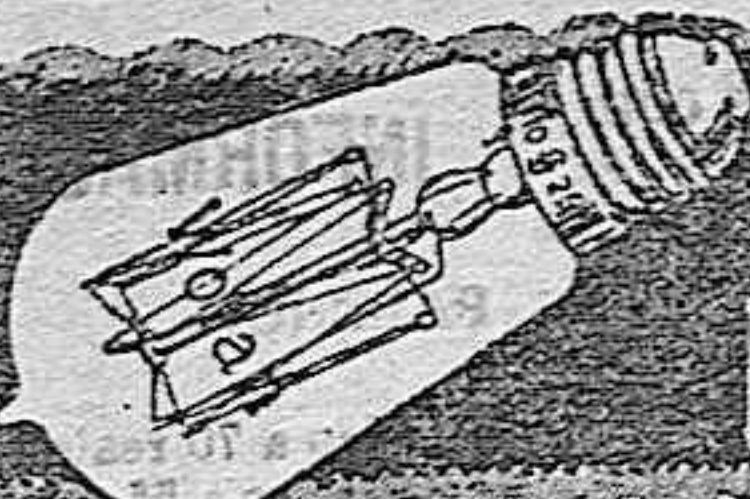
Entonces empezaron a inquietarse los ingleses. Al principio habían mirado con desdén una sonrisa esos esfuerzos de los pesados sajones por copiar su industria. Aseguraban y lo creían, que los alemanes no fabricaban sino géneros de «pacotilla».

Así y todo, esa «pacotilla» les estaba invadiendo. Para desembarazarse de ella, hicieron que se decidiese por una ley que todos los objetos de procedencia germánica deberían llevar la marca: «Made in Germany» (fabricado en Alemania) con





Wotan



Lampara trifilada Incompible

Guillermo del Paso, Mayor n.º 1. 244 / 254

un oficial de barberia que sabe bien su obligacion; dirigirse a José San Martín de Baltanés.

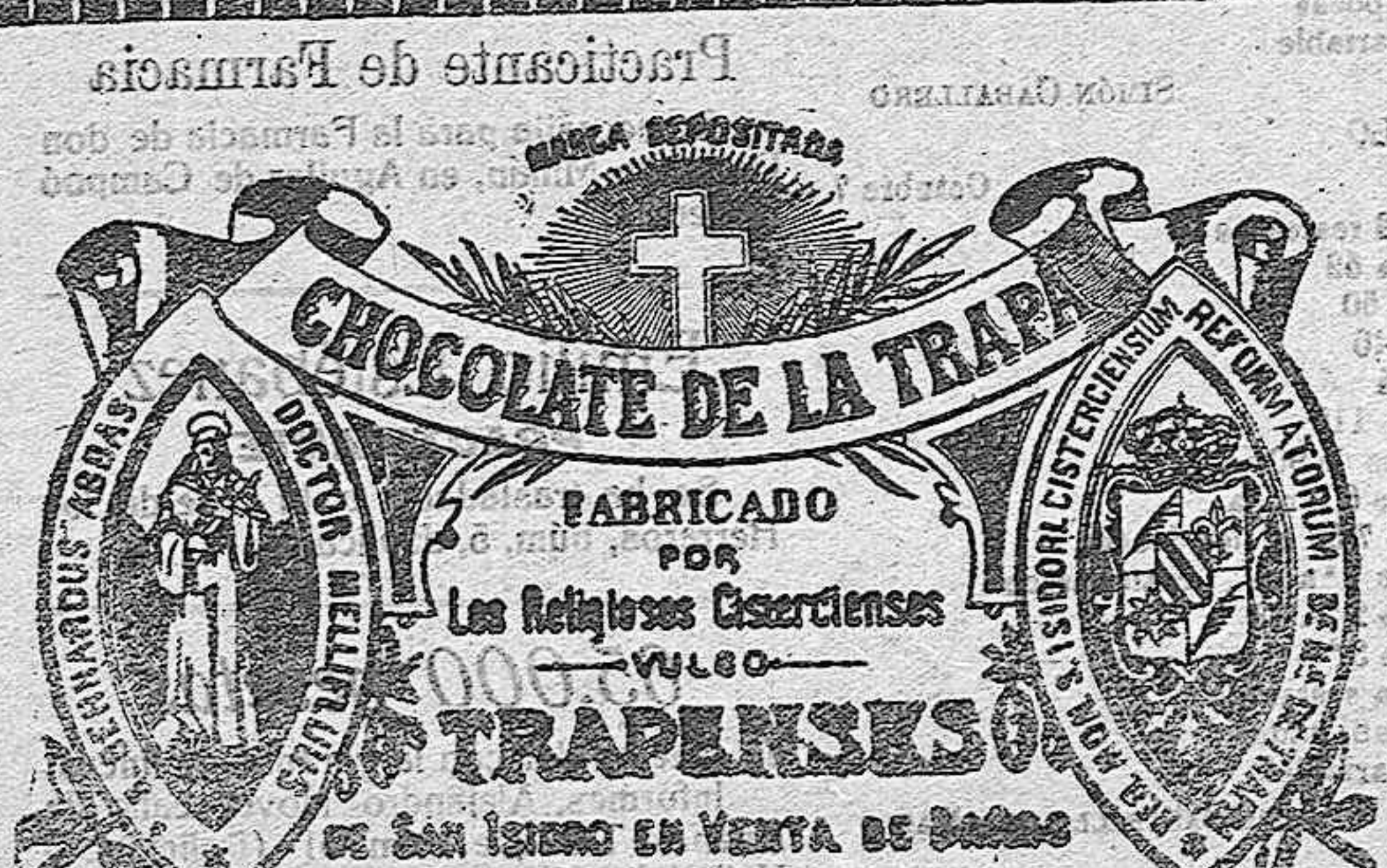
Ama de cria

de 8 años de edad, lecha de tres meses, para criar en su casa en Beceril de Campos, Caceres. Cidon.

FABRICA DE PIEDRA CRISTAL

BALDOSINES. LISOS. ESTRIADOS Y EN COLORES. DIBUJOS VARIADOS. VENTA DE CEMENTOS. DECORACION DE FACHADAS.

Marmol Comprimido. TUBERIA DE CEMENTO. DECORADOS EN STAFF PARA HABITACIONES. JERONIMO ARROYO PALENCIA.



PAQUETES DE PASTILLAS. PESETAS. 1.ª marca: Chocolate de la Trapa. 400 gramos. 14, 18 y 24. 1.25, 1.50, 1.75, 2 y 2.50.

Carbones-Rodriguez

SAN FRANCISCO, 5. En esta acreditada carbonaria hay existencia de todas las clases, especial mente ovoides de hulla supletorios de piedra y entrecitas de las mejores procedencias.

puertas de calle y vidrieras, y otras y otros buenos precios de derivados, informaran en el Comercio de Ultramarinos de Julian Diaz.

se vende una vaca, parida de 20 dias, con su cria, hembra...

Practicante de medicina. Le necesita el medico don Atejo Millán de Aguilera de Campo (Palencia).

Grandes criaderos de arboles frutales y maderables de Rafael Leon. Logrono

El ullSCOPO de E. Melligans, para graduar vinos. Se vende; informarse D. Pinado, Ictero de la Vega.

Se vende un macho de 8 a 9 años, de 7 cuartas 4 dedos, de buenas formas...

Ya sé que hay muchos que venden relojes para señora

pero también sé que no hay nadie que tenga tanto surtido, y esto que parece que no tiene importancia, la tiene y grande pues entre otras ventajas hay una importantísima...

“Bazar Parisiën, de Ambrosio Pérez VALLADOLID”

NO MAS BORRACHOS!

ELIXIR MACHINLEY. Debido a los grandes trabajos del Dr. Machinley, de Filadelfia, podemos ofrecer a los que padecen del vicio de la EMBRIAGUEZ O BORRACHERA

el más poderoso de todos los remedios que se conocen hasta el día, desprovisto de toda clase de narcóticos y de medicamentos desagradables.

Depositarario general en España: Dr. M. Llofrin, Ronda de San Antonio, 15, Farmacia. Barcelona

Se remiten frascos por correo certificado al precio de seis pesetas uno. Depósito en la provincia de Palencia: N. de Fuentes Aspuz e Hijo, Palencia.

Salud—Fuerza—Belleza

por medio de la gimnasia sueca, por el Dr. SAUMBRAUM. Edición ilustrada con numerosos grabados y entre ellos una serie de fotografías del natural en que se reproducen los principales ejercicios y movimientos de la gimnasia sueca.

Señalada de texto en muchos Colegios y Escuelas Normales de España y Americana. Pesetas 1.50. De venta en la imprenta y librería de Abundio Z. Menéndez, Mayor, 70.

11 Mas de 100.000 lectores! Puede afirmarse que las Aventuras del Detective William Brown es la obra que mayor popularidad ha alcanzado en España.

HISTORIA

del Convento de Santa Clara por Anacleto Orejón Calvo, Canónigo Lectoral de la S. I. Catedral de Palencia.

Interesante monografía repleta de curiosas noticias referentes a doña Maria de Padilla y a otros muchos personajes. Véndese en esta casa y en la del autor Santo Domingo de Guzmán, 5, al precio de 2,50 pesetas ejemplar.

Maquinaria agrícola Industrial. Garteiz Hermanos Yermo y Ca. VALLADOLID. Bilbao—Sevilla—Córdoba—Badajoz—Palencia—Zamora—Rioseco

Gabinete de Electricidad médico, Rayos X y Alta Frecuencia. DEL MEDICO ESPECIALISTA. Mariano Fernández-Corredor y Chicote

Imp. de Abundio Z. Menéndez, Mayor, 70.